

EXPRESO DE GUAYAQUIL • SÁBADO, 1 DE MAYO DEL 2004

El cambio de dirección de las olas origina la erosión permanente del terreno

Espol: 3 propuestas para rellenar playa de Salinas

ALEX LIMA / EXPRESO

La Escuela Superior Politécnica del Litoral investigó el problema de erosión que existe en el principal balneario de la Costa ecuatoriana. Los resultados se dan luego de dos meses de trabajo.

La facultad de Ciencias Marítimas de la Espol envió a Salinas un equipo de ingenieros (oceanógrafos, tipógrafos, hidrógrafos y geólogos marinos), para determinar por qué se produce este fenómeno, a base de parámetros oceánicos, corrientes, mareas, transporte y dirección de sedimentos.

El problema es más notorio desde el sector de las palmeras hasta la capitania del puerto (150 metros). Actualmente, Salinas solo tiene playa cuando baja la marea. Cuando sube, el agua llega hasta el malecón y la cubre totalmente.

El informe fue dado a conocer por Eduardo Cervantes, decano de la referida escuela, durante una reunión que se realizó en Salinas.

Estuvieron presentes el alcalde Vinicio Yagual, representantes de la Cámara de Turismo, hoteleros y público en general.

Según él, la pérdida de material se debe, exclusivamente, al cambio de dirección de las olas. Estas provienen del sur del continente los 365 días del año, pero en enero, febrero y marzo se suman también las del norte.

El movimiento de arena es in-



En los últimos 20 años, la playa de este balneario, se ha recorrido 15 metros y podría desaparecer en 10 años más.

tenso, es así que se producen resacas cada 15 minutos.

Las tres alternativas preliminares que planteó la Espol para recuperar el terreno responden a cuatro criterios fundamentales: turísticos, técnicos, ambientales y de costo.

Cervantes hizo hincapié en que cualquier trabajo que se ejecute para recuperar la playa, necesita tomar en cuenta el paisaje, que debe quedar intacto.

La primera solución es rellenarla con 800 metros de arena traída de otro sector.

La segunda, regarle el mismo material, pero construyendo muros de contención a tres metros de profundidad; y, la terce-

ra construir debajo del mar dos estructuras de 200 metros de largo con una separación de 80 metros para proteger la arena. Es una especie de rompeolas.

Esta, para evitar que se escape la arena y que a su vez permita sedimentar la parte trasera de las estructuras.

El alcalde será quien decida cuál de las tres alternativas es la más factible. Aunque ello depende también del presupuesto municipal.

Cervantes aseguró que aún cuando se decida rellenar la playa, no existe disponibilidad de arena en la zona. Habría que traerla de Punta Carnero, sin perturbar el ecosistema.